

ANUARIO DE
BIBLIOTECOLOGÍA

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

Dra. Gloria Villegas Moreno
Directora

Mtra. Ofelia Escudero Cabezudt
Secretaria General

Dr. Ernesto Priani Saisó
Secretario Académico

Dr. René Aguilar Piña
Secretario Administrativo

Dra. Elsa Margarita Ramírez Leyva
Jefa de la División de Estudios de Posgrado

Dra. Leticia Flores Farfán
Jefe de la División de Estudios Profesionales

Mtra. Flora Leticia Moreno Osornio
Jefa de la División del Sistema de Universidad Abierta

Mtro. José David Becerra Islas
Secretario de Extensión Académica

Lic. Carmen Sánchez Martínez
Coordinadora de Publicaciones

ANUARIO DE BIBLIOTECOLOGÍA

NUEVA ÉPOCA

VOL. 1, NÚM. 1

2012

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
COLEGIO DE BIBLIOTECOLOGÍA

Editores Académicos

Juan José Calva González
Lina Escalona Ríos

Consejo Editorial

Adolfo Rodríguez Gallardo
Universidad Nacional Autónoma de México

Estela Morales Campos
Universidad Nacional Autónoma de México

Hugo Alberto Figueroa Alcántara
Universidad Nacional Autónoma de México

Johann Pirela Morillo
Universidad de Zulia

Sueli Do Amaral
Universidad de Brasilia

Yicel Nayrobis Giraldo Giraldo
Universidad de Antioquia

Juan Carlos Marcos Recio
Universidad Complutense de Madrid

Isabel Villaseñor Rodríguez
Universidad Complutense de Madrid

Edición

Juan Carlos H. Vera
César Molar Torres
Óscar Ramírez Martínez

Diseño

Sara Risk Ferrer

Anuario de Bibliotecología, vol. 1, núm. 1, 2012, es una publicación anual editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, a través del Departamento de Publicaciones de la Secretaría de Extensión Académica de la Facultad de Filosofía y Letras, Ciudad Universitaria, México, D. F., 04510. Editor responsable: Lina Escalona Ríos. Reserva de derecho al uso exclusivo del título pendiente. Toda correspondencia deberá ser enviada al Colegio de Bibliotecología, FFL, UNAM, CU, México, D. F., 04510, tel. 56221881. E-mail: escalona@cuib.unam.mx Sitio web: www.filos.unam.mx Este número se terminó de imprimir el 20 de febrero de 2013 en los talleres de Grupo Ediciones S. A. de C. V., Xochicalco 619, col. Vértiz-Narvarte, México, D. F. El tiraje consta de doscientos ejemplares impresos en papel cultural de 75 gr. Se utilizaron en la composición, elaborada por Sigma Servicios Editoriales, tipos Times 24/30, 14/16, 10/12 y 9/12 puntos.

CONTENIDO

Editorial	9
---------------------	---

ARTÍCULOS

<i>El libro en México, 1900-1950</i> Sofía Brito Ocampo	13
<i>Las páginas web y la alfabetización digital de los estudiantes universitarios</i> Judith Licea de Arenas, Miguel Arenas y Javier Valles	33
<i>Tecnologías para el aprendizaje de la bibliotecología: cómo enseñar usando medios digitales</i> Juan Carlos Marcos Recio	39
<i>La bibliotecología y sus leyes</i> Fernando E. González Moreno	53
<i>Lenguajes documentales</i> Blanca Estela Sánchez Luna	61
<i>El desastre de la documentación indígena durante la invasión-conquista española en Mesoamérica</i> Felipe Meneses Tello	79
<i>E-learning: recurso de información para los usuarios de la sociedad del conocimiento</i> Juan Miguel Palma Peña y Mary Carmen Rivera Espino	91
<i>El análisis erudito de textos y la crítica textual</i> Hugo Alberto Figueroa Alcántara	105

8 □ CONTENIDO

<i>La Universidad, las nuevas formas del conocimiento y la formación de los profesionales de la información en el marco del siglo XXI</i> Beatriz Casa Tirao.	111
<i>Panorama de la formación de profesionales de la información en la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia</i> María Teresa Múnera Torres	125
<i>La lectura en el espacio bibliotecológico</i> Elsa Margarita Ramírez Leyva	145

El análisis erudito de textos y la crítica textual

Hugo Alberto FIGUEROA ALCÁNTARA¹

Resumen

Se analizan con detalle los propósitos y características del análisis erudito de textos y de la crítica textual, temas de gran importancia por compartir con la bibliografía textual un interés común: el estudio y comparación de textos y su transmisión a través de distintas expresiones, manifestaciones bibliográficas o ediciones.

Palabras clave: bibliografía textual, análisis erudito de textos, crítica textual.

Abstract

This paper discusses widely purposes and characteristics of textual scholarship as well as textual criticism, both are very important topics because they share a common interest with the textual bibliography: the study and comparison of texts and their transmission through the different bibliographic expressions, manifestations or editions.

Key words: textual bibliography, textual scholarship, textual criticism.

Introducción

En el contexto del curso de Bibliografía (Teoría y técnica bibliográfica), que se imparte en el cuarto semestre de la licenciatura en Bibliotecología y Estudios de la Información, un tema de gran importancia, perteneciente al campo de la bibliografía analítica o crítica, es el de la bibliografía textual, que se puede definir como la aplicación de los principios de esta primera para la corrección y fijación de un texto.²

El argumento principal de la bibliografía textual es que en algún momento del proceso de producción, publicación y difusión, el texto que creó un autor sufrió modificaciones o alteraciones de alguna índole, por lo que es necesario analizar y cotejar

¹ Universidad Nacional Autónoma de México, <hugof@servidor.unam.mx>.

² P. Gaskell, *Nueva introducción a la bibliografía material*. Gijón, Trea, 1999, pp. 421-423.

las diferentes versiones existentes para obtener la versión ideal de un texto, es decir, la más cercana a la obra original, tal y como la concibió el autor.

Así, al tener como meta esta rama de la bibliografía analítica el estudio y comparación de textos y su transmisión a través de distintas expresiones, manifestaciones bibliográficas o ediciones, su área de acción se vincula necesariamente con el análisis erudito de textos y con la crítica textual, que son los dos temas que se explican con detalle en esta contribución.

El análisis erudito de textos

Cuando determinada parcela del conocimiento estudia un fenómeno, la manera en que lo aborda y presenta los resultados puede ser somera, suficiente para propósitos inmediatos, o bien exhaustiva, profunda, erudita, mediante la aplicación de métodos, técnicas y conceptualizaciones complejas que pretenden ofrecer una perspectiva integral del asunto examinado. Stephen Hawkins, por ejemplo, va más allá de la astrofísica y de las matemáticas puras para especializarse en la cosmología teórica, considerada la mayor de las grandes ciencias. Su campo de estudio es, ni más ni menos, el universo en su conjunto. Lo que lo compone desde su esencia molecular (*quarks*) hasta más allá de donde alcanza a especular la mente acerca de la estructura, evolución y extensión del universo, sin olvidar, por supuesto, las abstrusas teorías y los infinitos cálculos correspondientes.

El análisis erudito de textos (*textual scholarship*) es más modesto en sus pretensiones pero sus propósitos están dirigidos a internarse en las profundidades de una problemática fascinante: escudriñar, estudiar, analizar, comparar, etcétera, los textos en su vertiente más completa y erudita. Para cumplir con sus intenciones conjuga múltiples elementos provenientes de distintas disciplinas cuyo objeto de estudio son los textos. Su misión es sentar las bases que histórica y culturalmente expliquen el devenir de un texto: quién lo creó, cómo, con qué, dónde, qué omitió, qué agregó, qué modificó, qué alteraciones sufrió el texto en el proceso editorial o posteriormente, cuántas y cuáles versiones del mismo texto existen; qué ediciones aparecieron después y en qué se diferencian de la primigenia, cuál es la versión ideal, canónica o autorizada de un texto. Éstas son sólo algunas de las interrogantes que busca aclarar, apoyado en multitud de métodos, técnicas y conceptos que facilitan su tarea.

El término, acuñado por Greetham,³ se refiere al conjunto de actividades que se realizan en la enumeración, descripción, transcripción, edición crítica, glosa y anotación de textos, además de aquéllas realizadas por bibliógrafos históricos, descriptivos o textuales, paleógrafos, codicólogos (los expertos en los códices), editores críticos y comentaristas de textos, entre otros estudiosos.

³ D. C. Greetham, *Textual scholarship: an introduction*. Nueva York, Garland Publishing, 1994.

En su enfoque más profundo, deriva de la filología, entendida ésta en su acepción histórica como la disciplina que tiene como objetivo la identificación y restauración de textos del pasado, concebidos como objetos culturales que retratan el espíritu de una sociedad y época.⁴

Una de las premisas que rige el trabajo del análisis erudito de textos es el hecho de que los textos se crean, modifican y circulan de manera casi ubicua en la cultura y la sociedad, y son estudiados desde diferentes perspectivas con propósitos, opiniones e intereses diversos, según la disciplina. Unas los tratan como objetos físicos, mientras que otras los conciben como representaciones intelectuales, fuentes históricas o repositorios a través de los cuales se da fe de la evolución de la lengua y las formas de pensamiento. En fin, las interpretaciones respecto a lo que representa un texto y los fines perseguidos al estudiarlo son múltiples y se encuentran dispersos en diferentes áreas del conocimiento, por lo que el gran logro del análisis erudito de textos es unificar lo mejor y más equitativa y cualitativamente posible las metodologías y las técnicas de que se valen diferentes disciplinas para estudiar y analizar los textos y el entorno que los hacen posibles, tanto a nivel físico como intelectual.

Thomas Tanselle⁵ ha señalado que las distintas contribuciones teóricas y metodológicas proporcionadas por disciplinas como la paleografía, codicología, bibliografía (en sus distintas ramificaciones), edición crítica, epigrafía, diplomacia, crítica textual, filología y otras semejantes, constituyen lo que él llama una única empresa enfocada a reunir diversos elementos provenientes de varias disciplinas con el objetivo de edificar un corpus epistemológico y conceptual que permita realizar un análisis y estudio de los textos en un sentido erudito (considerándolos en sus dos vertientes: como objetos físicos y como entidades intelectuales), a la vez que se cubren diversos aspectos de los mismos tales como su proceso de creación, historia, transmisión, conocimiento detallado y sistemático de su contenido y del lenguaje en ellos empleado, etcétera. Asimismo, se pretende hacer un seguimiento histórico-social de las circunstancias que los han hecho posibles, así como sus modos de difusión cultural, recepción por parte de los lectores e impacto en la sociedad.

Lo que se pretende al analizar un determinado texto con el conglomerado de métodos, técnicas y conceptos que constituyen el análisis erudito de textos es recrear una especie de estudio genético del texto, como una sola trama narrativa o, en palabras de Greetham,⁶ fundador de la Society for Textual Scholarship, una saga que parte del descubrimiento y enumeración del texto —y sus versiones— y que desemboca en la historia de su producción y transmisión como objeto en sí. En dicho relato, igualmente se intenta llevar a cabo una descripción detallada de su forma concreta; conocer los

⁴ H. U. Gumbrecht, *Los poderes de la filología: dinámicas de una práctica académica del texto*. México, Universidad Iberoamericana, 2007.

⁵ G. T. Tanselle, "Textual criticism and deconstruction", en *Studies in Bibliograph*, núm. 43, 1990, pp. 1-33.

⁶ D. C. Greetham, *op. cit.*

procesos que han intervenido en su transcripción y traslado a diferentes fuentes y medios para, después, realizar una edición crítica o comentada del texto estudiado, además de dilucidar sobre él mediante glosas, anotaciones y comentarios doctos. Adicionalmente, la problemática y conceptualización de términos tales como texto, versión, obra, edición, autor, editor, etcétera, son aspectos de un texto que también competen al análisis erudito del mismo.

Por otra parte, vale la pena destacar que el uso que se hace de diferentes disciplinas es en realidad un prelude para conseguir un objetivo final: la reconstrucción de un texto según lo concibió el autor para así llegar a la producción de una edición crítica en la cual quede manifiesta la intención prístina del texto, o bien, la de algunas otras versiones coetáneas o posteriores,⁷ según cual sea la versión ideal. Con el objeto de llegar a esta versión en el estudio exhaustivo de un texto, existe la posibilidad de contar con una versión autorizada, es decir, un texto que sirva de base firme, de autoridad, a partir de la cual hay un alto grado de probabilidad y veracidad en la detección de variaciones o alteraciones en otras versiones o representaciones del mismo texto. De acuerdo con Hay,⁸ esta facilidad de contar con un texto con carácter de autoridad es más excepción que norma, tanto en materia de manuscritos como de impresos.

Para algunos estudiosos de textos desde una perspectiva erudita, la mencionada versión de autoridad ha despertado acaloradas polémicas, que han derivado en la formación de corrientes que disienten dentro de lo que en apariencia era una sola escuela de análisis erudito de textos. La llamada “nueva escuela”⁹ aboga por que se ponga mayor énfasis no tanto en el producto resultante del análisis profundo de un texto como lo sería una versión ideal, sino en los procesos metodológicos que hicieron posible una aproximación a la versión que podría llamarse autorizada o de autoridad, la cual serviría de guía o referencia en el cotejo con otras versiones que eventualmente podrían convertirse en una versión autorizada más idónea, con base en investigaciones ulteriores.

Por otro lado está la corriente denominada crítica textual social, cuya visión es semejante a la de la nueva escuela e igualmente está a favor de poner mayor atención a los procesos más que a los productos. En su perspectiva, el análisis erudito de textos estudia los procesos (las etapas históricas en la producción, transmisión y recepción de los textos) y no sólo el producto (el texto resultante de dicha producción, transmisión y recepción).¹⁰ Además, para los simpatizantes de la corriente de crítica social del texto, éste es —desde su creación en sí, los procesos por los que atraviesa, así como sus medios de producción y distribución—, resultado de actos eminentemente sociales y culturales.¹¹

⁷ H.V. Greetham, “Textual and literary theory: redrawing the matrix”, en *Studies in Bibliography*, núm. 42, 1989, pp. 1-24.

⁸ L. Hay, “Does ‘text’ exist?”, en *Studies in Bibliography*, núm. 41, 1988, pp. 64-76.

⁹ D.C. Greetham, *op. cit.*

¹⁰ *Ibid.*

¹¹ T. H. Howard-Hill, *Theory and praxis in the social approach to editing*. 1988, texto 5, pp. 31-46.

En buena medida, el análisis erudito de textos es la evidencia de la cada vez más presente interdisciplinariedad que tiene lugar en distintas áreas del conocimiento. Por ejemplo, la codicología, la bibliografía analítica, la crítica textual y disciplinas similares pueden convivir simbióticamente en campos de estudio como la historia, los estudios literarios, la música, etcétera, en respuesta a las nuevas necesidades en cuanto al avance del saber humano.

No obstante el enfoque novedoso y moderno que implica el análisis erudito de textos, existen, en el universo de los estudios textuales, otras disciplinas con siglos de tradición, como es el caso de la crítica textual, tema que se expone con detalle en el siguiente apartado.

La crítica textual

La crítica textual tiene considerable prestigio en el estudio de textos, debido en buena medida a que una considerable parte de la metodología y los conceptos fundamentales del análisis erudito de textos están basados en esta disciplina. Para Greetham,¹² la crítica textual es aquella fase del análisis erudito de textos responsable de interrogar e interpretar al texto y prepararlo para el consumo público, generalmente en la forma de una edición crítica (*critical edition*).

Para que un texto pueda ser criticado, analizado detalladamente y a profundidad desde diferentes perspectivas es necesario que pase previamente por un proceso, el cual implica:

- Identificar plenamente las distintas versiones de un texto.
- Describir detalladamente las variantes, auxiliándose de técnicas *ad hoc*.
- Transcribir con precisión la versión ideal.
- Explorar y estudiar las circunstancias históricas, culturales y sociales vinculadas con la producción y transmisión del texto.¹³

En el ámbito editorial, lo que comúnmente se ha realizado con toda la información reunida es preparar una edición crítica y erudita, destinada a un público académico especializado.

La crítica textual, que combina tanto factores estéticos como técnicas comparativas, comenzó con Aristarco en la realización de sus ediciones críticas de textos clásicos hacia el siglo III antes de nuestra era.¹⁴ En su labor consideró elementos como la gramática, la etimología y la literatura y trató metódicamente de conseguir buenos textos

¹² D. C. Greetham, *op. cit.*

¹³ *Idem.*; F. Bowers, *Principios de descripción bibliográfica*. Madrid, Arco Libros, 2001.

¹⁴ J. J. McGann, *A critique of modern textual criticism*. Chicago, University of Chicago Press, 1992.

base de los cuales partir con autoridad; produjo ediciones críticas no sólo de la *Iliada* y la *Odisea*, sino también de autores como Hesfodo, Anacreón, Arquilocus y Alcaeus.

Desde los albores de la crítica textual en Occidente se han manifestado dos corrientes principales en torno al propósito de obtener el texto ideal: la corriente análoga (Alejandría) y la anómala (Pérgamo).¹⁵ La primera aboga por llegar al texto idóneo, a la mejor y más cercana lectura valiéndose de técnicas varias, que contemplan tanto lo estético como lo técnico en su identificación. La segunda, oponente de la corriente análoga, postula que no importa cuánto se indague, siempre existe la posibilidad de estar frente a una reconstrucción anómala del texto, susceptible a errores, aberraciones o corrupciones que escaparon al editor crítico. Con base en esta situación, opta por abarcar cuantas corrupciones y variaciones haya sobre el texto y, a partir de la interpretación de los hallazgos, construir una versión (o versiones) que sólo se aproxime a la ideal, pero que no necesariamente sea la canónica.¹⁶

Pero desde uno u otro enfoque, la intención primordial es discriminar, seleccionar adecuadamente y con conocimiento profundo, para reconstruir el texto de autoridad que permita estar más cerca de la versión ideal, con relación a las otras versiones corrompidas que pudieran estar en circulación.

La característica más importante de la crítica textual es precisamente eso, que es crítica. Implica la confrontación especulativa, individual y personal de diversas interpretaciones y aportaciones previas. En este marco, un principio fundamental en la crítica textual es siempre sospechar en todos los sentidos del texto, aun teniendo frente a uno evidencias aparentemente fiables. Greetham ha llamado a la crítica textual la hermenéutica de la sospecha;¹⁷ y su tendencia hacia una constante comprobación, reevaluación y reinterpretación parecen darle la razón. Por su parte, Eugene Vinaver la ha llamado, convenientemente, el arte de desconfiar de los textos.¹⁸ En este sentido, el crítico de textos se convierte en (o tiene que ser) un lector que sospecha permanentemente, desconfiado en sumo grado y que está dispuesto, con meticulosidad, precisión y perseverancia, a llegar al fondo de lo que muestran las evidencias para resolver con certeza infinidad de dudas que surgen en la fijación de un texto.

Como podemos observar con esta sucinta exposición, el universo de los estudios textuales es fascinante y los temas que se relacionan con la bibliografía textual son de gran interés, por lo que te invitamos a profundizar en ellos.

¹⁵ D. C. Greetham, *op. cit.*

¹⁶ J. J. McGann, *op. cit.*

¹⁷ D. C. Greetham, *op. cit.*

¹⁸ Eugene Vinaver, "Principles of textual emendation", en *Studies in French language and medieval literature presented to professor M. K. Pope*. Manchester, University of Manchester Press, 1930, pp. 351-369.